

# Abran paso a Chile: La próxima potencia climática de América Latina

EnergySource by Zachary Strauss



*Santiago, Chile (photo by Horst Engelmann/Pixabay).*

Desde que fue reelegido para un segundo mandato presidencial en diciembre de 2017, el presidente chileno Sebastián Piñera ha puesto la lucha contra el cambio climático en el primer plano del programa político, continuando el gran legado de liderazgo climático y [reformas legislativas](#) del último gobierno de la expresidenta Michelle Bachelet. Durante los últimos dos años, el presidente Piñera ha puesto su país a la vanguardia del liderazgo climático a nivel regional y global. Reconociendo el progreso de Chile en cuestión de energías renovables y políticas medioambientales, el Atlantic Council honrará al presidente chileno en los premios anuales [Global Citizen Awards](#) el lunes 23 de septiembre de 2019. Este premio no podría ser otorgado en un mejor momento: millones de jóvenes y activistas [marchan en las capitales de todo el mundo](#) para exigir a los gobiernos acciones tangibles en la lucha contra el cambio climático previo a la Cumbre sobre la Acción Climática 2019 en la Asamblea General de las Naciones Unidas, y graves fenómenos meteorológicos continúan golpeando las [costas de Tejas](#) y [el Caribe](#).

La inacción política en la lucha contra el cambio climático podría tener serias consecuencias. Siendo una nación con amplitud de costas y acceso al mar Antártico, Chile enfrentará varias amenazas climáticas

tales como la desglaciación, el aumento del nivel del mar, la sequía y la desertificación, así como numerosos efectos colaterales como la migración interna y la inseguridad alimentaria. Chile tendrá que encarar todos estos retos a pesar de solo generar un [0,25%](#) de los gases de efecto invernadero a nivel global.

Para afrontar este desafío, el actual gobierno se niega a quedarse de brazos cruzados. Con probabilidad, el gobierno de Piñera aprovechará este año para fomentar la acción climática bilateral y multilateral mientras se prepara para ser el anfitrión de la COP25 (Conferencia de las Partes, COP por sus siglas en inglés) en la capital de Santiago de Chile este diciembre. Independientemente del resultado de la cumbre, Chile se ha posicionado como un líder mundial en política climática y está listo para aprovechar sus recursos renovables y ricos depósitos minerales para caminar hacia un futuro de energía limpia.

Asumiendo un nuevo liderazgo climático después de que [Brasil recientemente retirara su oferta de ser el anfitrión de la COP25](#), Chile dará la bienvenida a la cumbre anual sobre la acción climática en Santiago este diciembre, solidificando aún más su papel como líder global en política climática y energía renovable. Esta reunión de la COP tendrá especial relevancia dado que precede a la que se celebrará en 2020, cinco años después del acuerdo de París, en la que se espera que todos los países signatarios anuncien metas climáticas más ambiciosas. En su rol como moderador principal en esta COP, el gobierno chileno aspirará a persuadir a los estados participantes para que eleven sus compromisos climáticos, pero a la vez, es muy probable que Chile enfrente una batalla cuesta arriba contra los mayores emisores mundiales, principalmente Estados Unidos y otros países en rápido desarrollo como el Brasil del presidente Bolsonaro. Dada la geografía chilena, este país priorizará el problema del aumento del nivel del mar, la sustentabilidad oceánica y la protección de la vida submarina durante la COP este año.

Como los principales negociadores de Chile dentro de la COP, el presidente Piñera y la ministra de medioambiente Carolina Schmidt desempeñarán un papel crucial en la negociación de compromisos multilaterales y sentarán las bases para una COP26 fructífera en 2020. Si el liderazgo chileno es exitoso, [así como antes lo fue el de Francia](#), convencerían a los estados independientemente de sus niveles de emisión, a ampliar el alcance de sus políticas climáticas y tomar en serio nuestra emergencia planetaria. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) advierte que [tenemos solamente doce años](#) para hacer los cambios necesarios para revertir o subvertir los efectos del cambio climático antes de que llegemos a un punto álgido. Los riesgos para Chile, y para el mundo en general, no podrían ser mayores.

Afortunadamente, dado su agenda legislativa actual y los resultados de sus políticas, hay pocos países más aptos que Chile para dirigir al mundo en cuanto a la acción climática a nivel global. Con respeto a su política energética y climática, Piñera ha empujado una legislación ambiciosa y establecido fuertes metas, reforzando la estrategia [Energía 2050](#) del gobierno Bachelet, la cual creó un impuesto nacional sobre el carbono y comprometió a Chile a producir el 70% de su energía de recursos renovables a más tardar en el 2050. Además, el gobierno de Piñera tiene la intención de [reducir las emisiones de carbono un 20%](#) durante los próximos cinco años, descarbonizar el sector energético para 2040 y hacer de Chile un [país neutro en emisiones de carbono](#) antes del año 2050. Para alcanzar sus metas, el gobierno tiene la intención de y está comenzando el proceso de [cerrar las 28 centrales de carbón](#) antes del año 2040, desmantelando ocho de ellas durante los próximos cinco años, e implementando regulaciones de eficiencia energética para [reducir el consumo total de electricidad un 7%](#) antes del 2035. Para codificar sus metas climáticas en la ley y desarrollar un marco legal sólido para alcanzarlas, el gobierno chileno

empezó elaborando [La Ley Marco sobre Cambio Climático](#) durante la primera mitad de este año y sometió el texto para consulta pública en junio. Si entra en vigor, este proyecto de ley establecerá un grupo de principios de gobernanza, instrumentos de gestión y mecanismos de financiamiento para realizar una transición exitosa a cero emisiones de carbono, aumentando la resiliencia climática del país y asegurando un alto nivel de cumplimiento con la ley climática.

Hoy en día, Chile cuenta además con la segunda flota de vehículos eléctricos públicos más grande a nivel mundial, solo detrás de China, y el gobierno [tiene la intención de reemplazar](#) el 40% de los vehículos privados y el 100% del transporte público con vehículos eléctricos antes del 2050. En junio 2019, [había 400 autobuses eléctricos y 81 estaciones de carga en Chile](#), cuadruplicando el número de vehículos eléctricos en circulación durante los últimos 18 meses. En el futuro, el gobierno chileno planea expandir la estrategia de vehículos eléctricos para incluir camiones, patinetes y taxis con la meta de multiplicar por diez la flota nacional de vehículos eléctricos y de operar hasta 200 estaciones de carga antes del 2020. Además, Chile es el [principal productor mundial de cobre y el segundo más importante de litio](#), y alberga las reservas documentadas más grandes de ambos minerales en el planeta. Teniendo la intención de ir más allá de la extracción primaria del litio, el gobierno de Piñera ha centrado su atención en [el procesamiento doméstico de la mina y la fabricación de baterías avanzadas](#). Con el apoyo de precios preferenciales y acción gubernamental, oficiales chilenos buscan convencer a los productores de baterías de Asia oriental que establezcan plantas de fabricación en Chile en un futuro cercano.

A pesar de estas ambiciosas acciones políticas, Chile ha sido criticado por sus débiles [contribuciones determinadas a nivel nacional](#) (NDCs por sus siglas en inglés) anunciadas en el 2015. En septiembre 2019, Climate Action Tracker, el cual evalúa los compromisos de París con respecto a las políticas nacionales actuales, clasificó las NDCs de Chile como [“altamente insuficientes”](#) para mantener el nivel de calentamiento global debajo de los 1.5 grados centígrados. Según la organización independiente de contraloría, si todos los gobiernos siguieran unas NDCs en línea con las chilenas, el aumento de la temperatura global alcanzaría entre tres y cuatro grados centígrados, muy por encima de las metas acordadas en París. A pesar de esto, Climate Action Tracker proyecta que si Chile desmantela exitosamente todos los centros de carbono a más tardar en el 2050 y descarboniza completamente su sector energético, la nación andina estaría en buen camino para alcanzar las metas de París. Es más, se debe notar que [pocos países](#) hasta la fecha han recibido una clasificación “suficiente” de Climate Action Tracker, ni siquiera estados progresistas tales como Suecia, Japón, o Nueva Zelanda. Si Chile sigue adelante con fuertes políticas climáticas y de energía renovable, su clasificación climática mejorará.

Más allá del resultado de la COP, está claro que Chile se ha lanzado firmemente hacia un futuro de bajas emisiones de carbono y no tiene ningún interés en volver atrás. Como líder de transporte eléctrico público de las Américas con un marco robusto de política medioambiental y de energía renovable, Chile sobresale como un ejemplo de avances y visión climática, tanto en la región como en el mundo.

*Zachary Strauss es asistente de programa con el Atlantic Council Global Energy Center.*